

Artículo Científico

Aporte científico a:

Filosofía

Título:

PLATÓN Y EL MITO DE LA CAVERNA

Subtítulo:

Pensamiento platónico. Libro VII de la República

Nombre del autor:

Dr. Carlino Iván Morinigo

Lugar y Año de publicación:

Asunción, octubre de 2015

RESUMEN

La Alegoría de la caverna —también conocida por el nombre de Mito de la caverna— está mucho más cerca de ser una alegoría que un mito. Es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del Carro alado, fama debida, sin duda, a la utilidad de estos mitos para que, a propósito de su narración, se expliquen las partes más importantes del pensamiento platónico.

Se trata de una explicación metafórica, realizada por el filósofo griego Platón al principio del VII libro de La República, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible. Cuenta el mito, que dos hombres fueron encadenados desde niños para vivir en el fondo de una cueva dando sus espaldas a la entrada. Atados de cara a la pared, su visión era muy limitada y sólo podían ver en la pared el reflejo de modelos, estatuas de animales y objetos que pasaban delante de una hoguera. Un día, con la ayuda de un hombre, uno de ellos pudo salir de la cueva, y al estar fuera, la luz del día lo deslumbraba. Tanto fue la luz que lo cegó de dolor, que esperó a la noche para poder irse ya que era mejor la luz de la luna. Conforme pasaron los días, pudo acostumbrarse a la luz del sol, luego, se dio cuenta que vivió toda su vida engañado con las imágenes de aquella cueva que lo tenía prisionero. Él decide regresar para contar sobre las cosas que había visto y que le esperan a su compañero en el mundo exterior, sin embargo, tras contarle la historia el otro lo toma por loco y se resigna a creer en aquella realidad. El aventurero resignado, acepta que aquella realidad no es posible, y ambos nuevamente se centran en creer en la realidad de las sombras que se reflejan en el fondo de la caverna.

Palabras clave: Alegoría, Conocimiento, La República, Los sentidos, Las ideas.

ABSTRACT

The Allegory of the Cave - also known by the name of Mito de la caverna - is much closer to being an allegory than a myth. It is the most famous allegory of the history of philosophy along with that of the winged chariot, a fame due, no doubt, to the usefulness of these myths so that, with regard to their narration, the most important parts of Platonic thought are explained.

It is a metaphorical explanation, made by the Greek philosopher Plato at the beginning of the VII book of the Republic, on the situation in which the human being is with respect to knowledge. In it Plato explains his theory of how with knowledge we can grasp the existence of the two worlds: the sensible world (known through the senses) and the intelligible world. The myth tells us that two men were chained as children to live at the bottom of a cave with their backs to the entrance. Tied facing the wall, their vision was very limited and they could only see on the wall the reflection of models, statues of animals and objects that passed in front of a bonfire. One day, with the help of a man, one of them was able to leave the cave, and being outside, the light of day dazzled him. So much was the light that blinded him with pain, that he waited for the night to be able to leave since the moonlight was better. As the days passed, he was able to get used to the sunlight, then he realized that he lived his entire life deceived by the images of that cave that had him imprisoned. He decides to return to tell about the things he had seen and that await his partner in the outside world, however, after telling the story the other takes it for crazy and resigned to believe in that reality. The resigned adventurer, accepts that this reality is not possible, and both again focus on believing in the reality of the shadows that are reflected in the depths of the cave.

Key words: Allegory, Knowledge, The Republic, The senses, The ideas.

SOBRE PLATÓN

Platón nació en Atenas alrededor de 428-427 a.C, en el seno de una familia aristocrática que le brindó una esmerada educación.

Vivió su vida en el mejor momento de la cultura ateniense y se educó en casa de su padrastro, que pertenecía a una clase distinguida, formándose seguramente en la tradición del gobierno de Pericles, y es probable que Platón interviniera durante la última parte de la guerra del Peloponeso.

Advirtió tempranamente la falta de un verdadero caudillo en la democracia, ya que los dirigentes estaban obligados a complacer a la mayoría, y esta necesidad les dificultaba su tarea. Siendo joven, recibió influencias de Crátilo, filósofo identificado con la doctrina de Heráclito, aprendiendo de él que el mundo que se percibe está en perpetuo movimiento, que fluye en forma permanente y que no se puede conocer objeto alguno de este mundo sensible en forma cierta; compartiendo con Sócrates la idea de que el conocimiento verdadero sólo puede ser conceptual.

El mito de la caverna es una explicación alegórica, realizada por Platón en el VII libro de La República, de la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. Así Platón explica su teoría de la existencia de dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo de las ideas (solo alcanzable mediante la razón).

Platón describió en su mito de la caverna una gruta cavernosa, en la cual permanecen desde el nacimiento unos hombres hechos prisioneros por cadenas que les sujetan el cuello y las piernas, de forma que únicamente pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna y no pueden escapar. Justo detrás de ellos, se encuentra un muro con un pasillo y, seguidamente y por orden de lejanía respecto de los hombres, una hoguera y la entrada de la cueva que da al mundo, a la naturaleza. Por el pasillo del muro circulan hombres cuyas sombras, gracias a la iluminación de la hoguera, se proyectan en la pared que los prisioneros pueden ver.

En este mito, el ser humano sería identificado con los prisioneros. Las sombras de los hombres y de las cosas que se proyectan, son las apariencias, es decir, lo que captamos a través de los sentidos y pensamos que es real (mundo sensible). Las cosas naturales, el mundo que está fuera de la caverna y que los prisioneros no ven, sería el mundo de las ideas, en el cual, la máxima idea, la Idea del Bien, es el sol. Uno de los prisioneros logra liberarse de sus ataduras y consigue

salir de la caverna conociendo así el mundo real. Es este prisionero ya liberado el que deberá guiar a los demás hacia el mundo real, es el símbolo del filósofo.

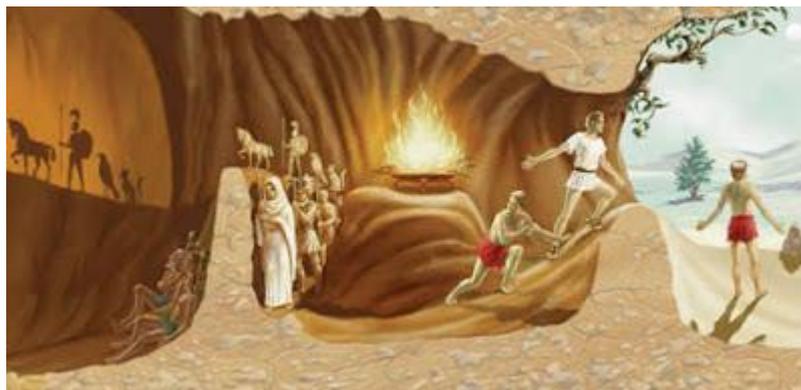
La situación en la que se encuentran los prisioneros de la caverna viene a representar el estado en el que permanecen los seres humanos ajenos al conocimiento, únicamente aquellos capaces de superar el dolor que supondría liberarse de las cadenas, volver a mover sus entumecidos músculos podrán contemplar el mundo de las ideas con sus infrautilizados ojos.

Este tipo de alegoría, en la que pone de manifiesto como los humanos podemos engañarnos a nosotros mismos o forzados por poderes fácticos, es repetida durante la historia por muchos filósofos u otros autores, como Calderón de la Barca con *La vida es sueño*. Ejemplos más modernos pueden ser el libro *Un mundo feliz* (Huxley, 1932) o la película *Matrix* (especialmente la primera).

LA ALEGORÍA DE LA CAVERNA

En el Libro VII de la República, Platón nos presenta el mito de la caverna. El mito de la caverna describe a unos hombres que desde niños fueron encadenados para vivir en el fondo de una cueva, dando sus espaldas a la entrada de la cueva. Atados de cara a la pared, su visión está limitada y por lo tanto lo único que ven es la pared de la caverna sobre la que se reflejan modelos o estatuas de animales y objetos que pasan delante de una gran hoguera. Con la ayuda de un hombre superior uno de los hombres huye, el camino a la salida es difícil pero finalmente sale a la luz del día, la luz lo deslumbraba, le producía ceguera momentánea y dolor, esperó a que fuera de noche para irse acostumbrando a la tenue luz que reflejaba la luna, luego la luz del día al amanecer y, finalmente pudo adaptarse a la luz del sol. Entonces se dio cuenta, de que había vivido engañado toda su vida, con las imágenes reflejadas en el fondo de la cueva, regresa a la caverna diciendo que las únicas cosas que han visto hasta ese momento son sombras y apariencias y que el mundo real les espera en el exterior, le toman por loco y se resignan a creer en otra realidad, ellos solamente creen en la realidad de las sombras que se reflejan en el fondo de la caverna.

Platón a través del mito de la caverna nos intenta construir un modelo explicativo de la condición humana: Platón explica "el mundo de las ideas" y cómo se puede llegar a él, para comprobar que todo lo que veían solo era un reflejo de la verdadera realidad. El mundo de sombras de la caverna simboliza para Platón el mundo físico de las apariencias, es decir el mundo sensible, en el mundo sensible captaríamos únicamente, las sombras de la verdadera y perfecta realidad, que está en otro mundo, invisible a nuestra percepción sensible y dominado por el devenir. La escapada al exterior de la caverna simboliza la transición hacia el mundo real, el acceso de a un nivel superior de conocimiento, el acceso a este nivel de conocimiento viene acompañado por un camino difícil, conseguir llegar a este mundo real (verdad) es difícil ya que representa el paso de lo sensible a lo inteligible. El exterior es el mundo del pensamiento, el mundo de las Ideas; el fuego (hoguera) representa la Idea más perfecta, que es el bien, la cual tendrá primacía absoluta sobre todas las ideas. Los prisioneros simbolizan el alma prisionera en el mundo sensible y las cadenas, el cuerpo. El individuo que consigue escapar representa la figura del filósofo, que tiene la intuición de las Ideas, y cuya enseñanza del mundo superior es despreciada por los hombres. En el mito de la caverna Platón establece una concepción dualista, la realidad material o sensible es tan solo un mundo imperfecto, y efímero; y que el auténtico ser, el mundo inteligible (de las ideas) es lo más valioso y perfecto, eterno e inmutable, solo y solo es captado por los filósofos.



ANÁLISIS FILOSÓFICO DEL EL MITO DEL GRAN FILÓSOFO

El Mito de la Caverna de Platón, no es algo asociado a las solas ideas, es incluso el rudimento de la sociología, aun cuando esta última solo se comenzó a gestar hacia el año 1800

d.C, pero es Platón quien logra analizar las primeras estructuras sociales escondidas entre las sombras.

1. Los prisioneros: Todos los seres humanos a excepción de Jesucristo en algún momento han sido o serán prisioneros del mundo sensible, ese que pueden manipular los políticos, sacerdotes o líderes religiosos, y los intelectuales que están a favor o en contra de la injusticia, ya que toda interpretación del mundo o de la vida contienen errores por mínimos que sean.

2. Viviendo como sombras: Los seres humanos que no viven en aquel mundo real, el cual está arriba o en la parte superior, y no abajo, como la caverna que está en el fondo de la tierra, viven prisioneros de sí mismos, de sus propias creencias culturales y valores morales, porque casi todas sus ideas están entre las sombras y la oscuridad, pues nada pueden ver o discernir, porque están encadenados por ideas sociales falsas de otros y las suyas propias.

3. El cautivo que se libera: La sociedad tienen el poder según Platón, para volver esclavos a los seres humanos, y así tenerlos encerrados en la caverna mirando las sombras vagas que proyecta el fuego, ese que de vez en cuando se puede encender para que los esclavos vean algo mínimo y experimenten una falsa felicidad. Sin embargo, cuando brilla algo mayor al fuego, las cadenas del cautivo se rompen, y este puede ir a lugares donde antes ni siquiera habría imaginado. Pues la fuerza de la filosofía y del bien, parecen empujarle a salir de la caverna.

4. El mundo exterior y libertario: Cuando el cautivo llega a la parte de arriba o esfera superior, queda ciego ante el gran poder de la luz solar, entonces tendrá que mirar al piso, y con el tiempo sus ojos y su Ser no solo tendrán la facilidad de ver con mayor claridad, sino que también; podrán mirar objetos reales y no falsos reflejados en el agua, incluso se hará consciente del mundo natural, del paraíso de la verdad, esa que las estructuras sociales le impedían contemplar.

5. El libre que desea comunicar la verdad: Mucho tiempo después de la iniciación, el ser humano libre, el que ha sido sumergido en el mundo de la verdadera filosofía, estando feliz por ese gran acontecimiento, va de nuevo a la caverna y comienza a comunicar a los demás prisioneros que son esclavos, pero estos llenos de ira, apegados a la sociedad que los ha consentido porque son ricos y burgueses desde el nacimiento, o simplemente porque son pobres y aman ser esclavos de los ricos y de sí mismos, le dicen al libre, a ese que ahora es filósofo, que si los libera lo mataran, y muchos que no escuchan esa advertencia, resultan muertos, tal fue el caso de Sócrates y miles de hombres durante la historia.

Por estas razones, me burlo de los sociólogos y expertos en las ciencias naturales y sociales, cuando llaman a la filosofía especulación, porque ellos mismos son esclavos que se creen libres,

y si aceptan a la filosofía como ese gran sol que alumbra y destruye las sombras, también, pues antes que pensarán esto, Platón lo enseñó hace más de dos mil años.

LOS CUATRO SIGNIFICADOS DEL MITO DE LA CAVERNA

1. El mito simboliza los distintos grados ontológicos de la realidad, es decir, las clases de seres tanto sensibles como inteligibles que hay: las sombras de la caverna son las meras apariencias sensibles de las cosas y las estatuas son las cosas sensibles. El muro es la línea divisoria entre las cosas sensibles y las suprasensibles. Más allá del muro las cosas verdaderas simbolizan el verdadero ser y el sol simboliza la idea del bien.

2. En segundo lugar el mito simboliza los grados del conocimiento: la visión de las sombras simboliza la imaginación, la visión de las estatuas simboliza la creencia. El paso desde la visión de las estatuas hasta la visión de los objetos verdaderos simboliza la dialéctica en sus diferentes grados y la visión del sol simboliza la pura intelección o al auténtico conocimiento.

3. En tercer lugar, el mito simboliza el aspecto ascético, mítico y teológico del platonismo: la vida en la caverna es la vida en la dimensión de los sentidos y la sensualidad, la vida en que nos dejamos llevar de las pasiones que nos atenazan buscando satisfacciones instantáneas que son momentáneas y engañosas. La vida a plena luz es la vida en la dimensión del espíritu. El pasar de la vida en la dimensión de lo sensible hasta la vida en la dimensión del espíritu o inteligible está específicamente representado como una liberación de las ataduras, es decir, como una conversión. La visión suprema del sol y de la luz en sí es la visión del bien y la contemplación de lo divino.

4. Finalmente el mito de la caverna manifiesta una refinada concepción política. En el mito Platón nos habla de un regreso a la caverna por parte del prisionero que había sido liberado de sus ataduras. Tal regreso tiene como objetivo la liberación de las cadenas que sujetan a quienes habían sido antes sus compañeros de esclavitud. Dicho regreso es, sin lugar a dudas, el retorno del filósofo-político que –si se limitase a seguir sus propios deseos- seguiría contemplando lo verdadero pero que, superando su deseo (venciendo sus pasiones), desciende de nuevo a la caverna para tratar de salvar o convertir también a los demás porque, según Platón, el verdadero político no ama el mando y el poder (algo que sí hacen los políticos al uso) sino que usa el mando y el poder como un servicio para llevar a cabo el bien. Pero al que vuelve a la caverna le costará readaptarse a los viejos hábitos de sus compañeros de prisión; quienes probablemente no lo

entenderán y lo tomarán por un lodo en el mejor de los casos pues en el peor podrá ser considerado como un perturbador del orden establecido llegando incluso a ser asesinado. Esto fue lo que le sucedió a Sócrates y podría acontecer a cualquiera que actúe como él. Sin embargo el hombre que haya visto "el verdadero bien" no podrá dejar de hacer lo que debe - que es mostrarlo- pues es lo que da sentido a su existencia.

SITUACIÓN DEL TEXTO

Este texto pertenece al libro VII de República de Platón. En concreto este texto representa el mito de la caverna, mito que se ha aplicado en muchos estados como en la película de Matrix.

Platón es uno de los filósofos más grandes de todos los tiempos. Para muchos, el más grande. Su obra no sólo ha inspirado directa o indirectamente toda la historia del pensamiento sino que sigue (y seguirá) siendo fuente de inspiración y fresca filosofía para las posteriores generaciones. El atractivo de su pensamiento no estriba exclusivamente en lo que es estrictamente "filosófico"; rasgos como la perfección dramática de sus diálogos, la belleza de sus metáforas y mitos, la finura de las descripciones psicológico-morales y socio-políticas, el sentido del humor, sus intuiciones místicas, etc., hacen del pensador una figura de interés cultural general y no sólo filosófico. Además, la intención "no sistematizable" (Carta VII) del pensamiento platónico motivó el rechazo de un lenguaje "técnico" filosófico capaz de operar por sí mismo en el plano de la razón pura especulativa, al estilo de Aristóteles, Santo Tomás, Kant, etc. y alejado de la vida concreta de cada individuo y de cada comunidad histórica.

IDEA PRINCIPAL

El mundo sensible. Los hombres se encontraban encadenados mirando las sombras proyectadas de las cosas en la pared de una cueva incapaces de volver la vista.

Del mismo modo nos encontramos en este mundo mirando las sombras de las ideas, incapaces de dirigirnos directamente a las ideas prescindiendo de todo lo sensible.

COMENTARIO CRÍTICO

Es todo una imagen. Las metáforas que se refieren al acto de ver deben ser traducidas y comprendidas como refiriéndose a las operaciones y objetos del conocimiento.

El conocimiento es distinguir las distintas formas de conocer. Se trata también de distinguir la educación.

La educación no es un paso continuo y calmado, sino que comporta una violencia, momentos de perturbación y crisis.

En principio está hablando del estado inicial del alma desprovista de educación. Cuando se sale de la caverna es cuando se sale de la ignorancia. Luego la vuelta a la caverna y sus consecuencias. Dos tiempos

1º tiempo: estar en la caverna y salida

2º tiempo: vuelta a la caverna

Dentro de la caverna hay alturas diferentes:

Estado inicial estado de la ignorancia.

¿Qué encadena a los prisioneros? ¿Qué les mantiene en el estado pasivo y de patología de la ilusión?

Su propia ignorancia, sus pasiones, sus miedos, sus prejuicios. La ignorancia es una enfermedad y su consecuencia es nuestra común condición. La ignorancia es algo por lo que todo el mundo pasa de niños, pero no es algo natural, pues se puede salir de ella. (Algo natural es el comer, nadie puede pasar sin comer) Es un estadio propio del conjunto de la comunidad no de una persona aislada.

“La ciencia” de dentro de la caverna consiste en distinguir una sombra de otra y el saber cuándo va a pasar cada forma. Prever la sombra a la que le toca pasar. A este estadio se la llama EIKASIA = ilusión; creer que es real y no ser real. La Eikasia es el primer estadio del conocimiento.

Los prisioneros conocen los objetos de forma privada y no llegan a ver las formas reales. Una sombra no tiene color, peso ni volumen. No conocen las propiedades físicas ni químicas. Lo que molesta o produce miedo no se quiere. Las opiniones de los prisioneros están impregnadas

por deseos, temores y necesidades. Es un conocimiento subjetivo pero común a todo el mundo. Todos accedemos a una visión deformada de la realidad.

Segundo estadio ¿Quiénes son los que manipulan los objetos fabricados que dan lugar a las sombras?

Los objetos fabricados son copias de la realidad.

Quiénes proyectan las sombras son “farsantes prestigiosos” que saben que la realidad de los prisioneros es lo que ellos proyectan. En el diálogo de los sofistas Platón dice que persuaden a la gente de valores de pensar.

Todas aquellas personas que producen una interpretación de la realidad y es aceptada por la mayoría de los miembros de la sociedad. Esa interpretación la dan como la realidad. En toda sociedad hay una interpretación de la realidad y forma parte de nuestro comportamiento.

Los objetos fabricados representan la realidad convencional, interpretada, evaluada por algunos se puede establecer una manipulación.

Los prisioneros no se pueden ver a sí mismos con lo que no pueden alcanzar la realidad. Viven en un mundo de apariencias. La imagen de las cosas y sí mismo, es falsa y además esta transguiversada. Juzgan real lo que pueden percibir, y lo que es pensado y no percibido les parece irreal. Confunden los efectos y las causas, lo múltiple por lo uno y los fantasmas por la realidad. Lo que intenta explicar es cómo influye la educación, cuáles son los efectos de la educación.

Hay una salida, pero antes de llegar puede haber recaídas, uno se puede quedar en el primero o segundo estadio. Para evitarlo alguien tiene que obligar al prisionero. La educación es un reencuentro, con algo aprendido que en el momento de nacer se ha olvidado. El educador tiene que arrasar con las creencias, prejuicios del alumno. Se tiene que producir una “conversión” porque la educación es una violencia. Tiene que impedir que vuelva a sus prejuicios y le obligue a ir hacia delante.

En un momento el educador deja su labor de obligar y la persona sigue su camino sola que piense por sí mismo. Esta es la última etapa. El prisionero siempre está tentado de pararse y volver a tras porque el mundo de sombras es sólido y conocido. Por eso es necesario que alguien le tire, le dé fuerza.

El educador no es solo un pedagogo, es un entusiasta debe tener un “terrible eros” para enseñar, ya que la educación es un reencuentro/choque con la realidad del discurso. Un discurso

que al principio es diferente e incomprensible, por eso hay el peligro de no querer continuar. Esa educación, la primera etapa, no es una etapa de calma y tranquilidad. Si nos quedamos solo en eso nos quedamos en un conocimiento empírico, que se da en la caverna, y si uno se queda ahí sin hacer ningún esfuerzo uno se queda sin conocer la realidad. Pero si no pasas por la primera etapa te quedas sin saber que es lo demás. Al saber esto puedes volver a tras o puedes continuar hacia delante, no puede paralizarse comprendiendo la insuficiencia de lo que él creía y quedar incapacitado de sustituirlo. Uno no se tiene que quedar en la etapa de los objetos fabricados que son diferentes según las épocas y la sociedad, la sociedad es algo convencional, esto no dignifica que todo sea arbitrario porque hay cosas menos justas que otras, hay valores más nobles. La diferencia está en quien tiene el poder, y quien tiene el saber. La convención es el conocimiento de la PISTIS (objetos fabricados y quien los lleva). La pistis es el mundo empírico de las cosas, manejo de las cosas y el prisionero no debe pararse ahí, debe continuar, el manejo empírico no le permite responder qué son las cosas. Sabe cómo funcionan, para qué sirve, pero no saben que son.

Como hay peligro en confundirlos objetos fabricados con la realidad, hay que volverse al fuego mismo sentir dolor y discernir lo que hay dentro, salir afuera, y a vez en el exterior será capaz de conocer la realidad. Saber que hay una causa única y necesaria y distinguir las “causas auxiliares”. Hay que forzar al prisionero de la caverna.

Cuando saga podrá alcanzar el sol por sí mismo, verá los inteligibles mismos. Y por ello llegara al conocimiento. Esto significa que lo bueno y a que fuente de dicha educación produce un cambio radical, cambia toda tu vida, tu actitud, tú forma de vivir, no solo que sabes más.

El cambio se da de dos maneras. No es lo mismo de la sombra a la luz que de luz a la sombra. En ambos casos hay una conmoción se toma conciencia de ser diferente el que ha salido se ve diferente al prisionero y el que entra a la caverna se ve diferente.

Cuando vuelve a entrar el que ha salido corre el riesgo de parecer algo ridículo.

Platón intenta explicar la inexperiencia de los filósofos al intervenir en la vida cotidiana. Los intenta disculpar. Se trata de ver que la vida reclama que haya un conocimiento de la verdad para resolver problemas. Quien conoce la verdad debe volver a la caverna.

SALIDA Y SUS CONSECUENCIAS

Quien llega a ver el sol por sí mismo verá los inteligibles puros y no tendrá necesidad de imágenes. El cambio ha sido costoso y difícil. Se llega a un feliz fin, el conocimiento es bueno y fuente de dicha. Platón indica que cuando la educación se lleva a cabo es un cambio radical, no solo en el conocimiento. Las consecuencias son dos:

De la tiniebla a la luz y de la luz a la tiniebla. En ambos casos se produce una conmoción, se toma conciencia de ser diferente a los prisioneros. El alcanzar el Bien se convierte en algo primordial y la vida del estudioso es una vida que no cambiaría por ninguna otra. El que sale tiene el riesgo de que al volver se le considere ridículo. Cuando plantea esto Platón es la inexperiencia de los filósofos y su incapacidad con los asuntos cotidianos, es una manera de intentar disculparlos.

CONCLUSION

Como su mismo nombre indica, esta es una historia mítica, una historia cargada de elementos mágicos para explicar una realidad. Su creador fue el filósofo griego Platón, el cual desarrolló para exponer su teoría del conocimiento: cómo acceder desde nuestro mundo de cosas y objetos en el que vivimos al mundo de las ideas universales, esas ideas que harán que todos los hombres vivamos mejor. Para ser felices tenemos que saber qué es la felicidad, para ser buenos hemos de saber qué es el bien y para ser virtuosos, que es lo que perseguía verdaderamente, debemos saber qué es la virtud.

1 El relato está relacionado con la naturaleza humana: explica la situación del hombre y el cambio que este puede sufrir a través de una educación sólida.

2 El hombre encadenado en el interior de la caverna, es el hombre que pertenece a este mundo, al mundo de lo físico, el mundo de los objetos que nos rodean, que cambian, que desaparecen. Lo denomina así el mundo de las sombras o el mundo de las apariencias en el que nos movemos día a día.

3 Pese a que el hombre es esclavo de este mundo de sombras, su alma tiene por destino salir de este mundo, salir de la caverna hacia la luz para poder conocer el mundo verdadero, el mundo de las ideas universales que le permitirá ser virtuoso y feliz.

4 Todo el relato está cargado de simbología: las sombras o mundo de los objetos físicos, la caverna representa la prisión que este mundo de lo físico crea en el alma humana, la luz es la realidad verdadera y universal y la liberación de los prejuicios para soltar al alma hacia el mundo verdadero.

5 Ese paso de una realidad a otra lo consigue el alma poco a poco, de forma gradual a través de la educación. Cuanto más conoce el hombre, más se aleja del mundo de las apariencias y más se acerca a la verdad. Sólo mediante el conocimiento de uno mismo se llega a purificar el alma de todos los prejuicios que tiene de otras vidas y podrá ascender a las ideas.

BIBLIOGRAFÍA

PLATÓN (1997).

La República. CEPC. Madrid. ISBN 84-259-1037-4.

FERRATER MORA, J. (1979).

Diccionario de Filosofía. Alianza Editorial. Barcelona. ISBN 84-206-5299-7.

GUTHRIE, W. K. G. (1990).

Historia de la Filosofía Griega IV. Gredos. Madrid. ISBN 978-84-249-14400.

JAEGER, W. W. (2004).

Paideia: los ideales de la cultura griega. FCE. Madrid. ISBN 84-375-0195-4. Nota: Libro VII de la República, donde "Platón" es quien nos presenta "el mito de la caverna".